



# JUEVES DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES A LA VIDA RELIGIOSA EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS

2 de febrero de 2017

## PARA NUESTRA REFLEXIÓN Y RENOVACIÓN: TRES HISTORIAS BREVES

Queridos compañeros Jesuitas, colaboradores y amigos de la Compañía,

Reciban estas reflexiones y oraciones para ser vividas cada jueves del año. A través de ellas los invitamos a orar al buen Dios por las vocaciones a la vida religiosa en la Compañía de Jesús, y a la Iglesia en general; y a pedir, también, por la perseverancia y fidelidad de los que ya estamos en la Orden.

Desde el equipo de Vocaciones Jesuitas Colombia queremos animarlos para que retomemos con fervor la costumbre de orar todos los jueves por las vocaciones. Por las nuestras y por las que vendrán. Este es un trabajo que requiere de la fuerza y compromiso espiritual de todos nosotros.

1. Un acaudalado comerciante acudió a un sabio en busca de consejo ya que no era feliz. El sabio lo hizo mirar a través del cristal de la ventana y luego le preguntó: ¿Qué es lo que ves?

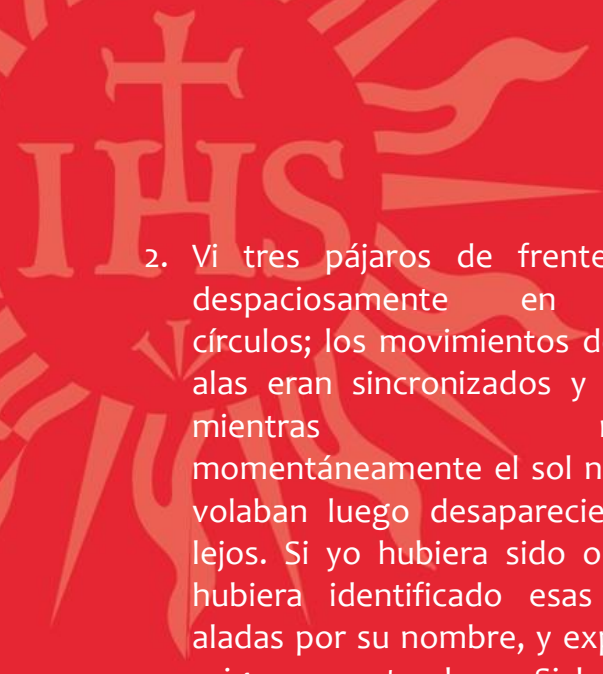
- Veo gente, contestó al instante el ricachón.

Después lo llevó frente a un gran espejo y le preguntó de nuevo: ¿Y ahora qué ves?

- Ahora me veo a mí mismo.

Mira hermano, dijo el sabio, tanto en la ventana como en el espejo hay vidrio. Pero hay una gran diferencia: el cristal de vidrio está cubierto con una amalgama de plata.

Es muy importante que aprendas esta lección: en cuanto hay un poco de plata de por medio, todo cambia. Entonces dejamos de ver a los demás para vernos solamente a nosotros mismos. Nos privamos de la felicidad, ya que ésta no nace de las muchas posesiones que atesoramos, sino de las buenas relaciones que cultivamos.



2. Vi tres pájaros de frente girando despaciosamente en grandes círculos; los movimientos de sus seis alas eran sincronizados y perfectos mientras reflejaban momentáneamente el sol naciente, y volaban luego desapareciendo a lo lejos. Si yo hubiera sido ornitólogo, hubiera identificado esas criaturas aladas por su nombre, y explicaría su origen y costumbres. Si las hubiese visto con los ojos de los que predicen el tiempo, anunciaría presagios de lluvia, tormenta o calma y relataría antiguas historias para justificar mis predicciones. Como filósofo, disertaría sobre el misterio de la vida y las múltiples formas de existencia. Pero como no soy nada de eso, vi tres hermosísimos pájaros blancos disfrutando en la plenitud de la mañana.

3. Era una vez un maestro implacable. Cortó una bellísima flor del campo y la convirtió en *Crocsmia aurea*. Los alumnos, desconsolados, la estudiaron amargamente.

Son muchas las cosas que no nos dejan ver la realidad y no nos dejan ver a los demás: los prejuicios, las riquezas, el poder, el afán de sobresalir, de considerarnos más que los otros, los títulos... Con frecuencia, los muchos estudios y la pretendida sabiduría no nos dejan ver la belleza, el misterio, los rostros concretos de cada uno de los alumnos o de nuestros compañeros y compañeras de misión apostólica o de comunidad.

Algunos ilizan títulos, diplomas y postgrados como especie de pedestal para elevarse sobre los demás, para alejarse de sus compañeros y alumnos, y desde la altura de su pretendida superioridad lanzarles una palabra cada vez más incomprensible y lejana.

La calidad de los estudios o títulos que recibimos sólo puede comprobarse en una actitud de mayor acercamiento y compromiso a los alumnos o compañeros de camino y misión, en una disposición a verlos como son para mejor ayudarles y servirles.

Si bien es verdad que debemos formarnos siempre, no podemos confundir el estar estudiando con el estarnos formando. Hay personas a las que los estudios las embrutecen cada vez más en cuanto que las van llenando de sí mismas y les impiden ver a sus alumnos, a sus familias, el mundo y los problemas. La genuina formación supone una continua transformación, un crecimiento en la interioridad y en la capacidad de enseñar, servir, evangelizar mejor. De nada sirven títulos y diplomas si no nos hacen mejores: mejores personas, mejores religiosos, mejores jesuitas.

Estos textos y su reflexión nos pueden servir para nuestra oración personal y así meditar si todo lo que la Compañía de Jesús nos ha brindado de formación realmente nos ha ayudado a estar más cerca de los demás, si realmente hemos podido impactar en la vida de otros para hacerlos mejores seres humanos y personas más cercanas a Dios.



## ORACIÓN DE LOS FIELES

Uniéndonos al anhelo de Jesús para que haya muchos obreros y obreras para la humanidad, elevemos a Dios Padre nuestras súplicas. A cada oración digamos: **Padre, envía obreros a tu mies.**

- Señor, te pedimos por el Papa Francisco, para que su predicación y vida reflejen lo que debe ser todo jesuita y sean motivación para que muchos jóvenes sientan tu llamado a dejarlo todo por seguir los pasos de tu hijo, Jesucristo.
- Señor, te pedimos por los obispos, sacerdotes y diáconos para que atiendan con amor y solicitud las necesidades de tu pueblo, y así los jóvenes con inquietud vocacional experimenten un aliciente para ser compañeros o compañeras de Jesús.
- Señor, te pedimos por todos los religiosos y religiosas que han consagrado sus vidas a ti. Te pedimos para que nunca pierdan la alegría de su entrega y para que sean testimonio del Reino que tu Hijo siempre predicó.
- Señor, te pedimos por nuestra sociedad colombiana para que ella valore y promueva los valores cristianos en medio de todos sus habitantes. Que la vocación religiosa y sacerdotal sea valorada y respaldada como opción de vida que trae paz y reconciliación.
- Señor, te pedimos por las familias cristianas para que ellas realmente vivan conforme al evangelio y cumplan con su compromiso de evangelizar a las nuevas generaciones. Que nuestras familias sean nichos vocacionales para los jóvenes de hoy.
- Señor, te pedimos por la Compañía de Jesús. Que cada jesuita sea un hombre feliz y apasionado en su vocación y de esta forma sea semilla y motivación para futuras vocaciones.
- Señor, te pedimos por los muchachos y muchachas que se encuentran construyendo su proyecto de vida. Te pedimos para que sus sueños y opciones sean cristianas y que llames de entre ellos y ellas a quienes lo dejarán todo por tu Hijo, Jesucristo.

Dios, Padre de bondad, Tú que nunca te cansas de escuchar las oraciones de tus hijos e hijas, escucha nuestras súplicas por una Iglesia y una Compañía de Jesús fieles a sus orígenes. Todo te lo suplicamos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.